

(V) ra (K) desnudo, cercado de enemigos, y rodeado de penas, dolores, y trabajos; en su (X) Reyno le considera descansando, triunfante ya de sus enemigos, y aviendo convertido sus trabajos en gozos, y laureles: pues no puedo, dice Dimas, pedirle mercedes de presente, sino vna memoria de futuro, quando se hallare glorioso en su Reyno: porque no se le ha de pedir à vn Rey, quando se le mira entre ahogos, sino pedirle que se acuerde, quando se hallare entre descansos.

75 La suplica del infeliz Ladron, refinara mas esta atenta reverencia. Escribe (Z) S. Lucas, que le blasfemaba diciendo. Si eres Christo, salva tu Persona, y las nuestras: *Blasphemabat eum dicens: Si tu es Christus, saluum fac te metipsum, & nos.* Que es esto? Es blasfemia, ó religion? El pedir a Dios que nos salve, es acto hermoso de fe. Crece la duda mi (A) Angel Thom. 2. Tomàs, que define la blasfemia, diciendo, que es, ó negarle à Dios algun atributo, ó imponerle algun defecto. Pues como es blasfemia pedir el mal Ladron à Christo que le salve?

76 Escuso varias razones, por no ser molesto, y apuntaré vna en lo Religioso, y otra en lo Politico. Es blasfemia del mal Ladron pedir que se salve; porque pedir la salvacion sin averle arrepentido, y darle sin arrepentimiento la gloria, fuera violar el Sagrado atributo de la Justicia. Ni me repliquen que fuera insignie misericordia; porque estaba (B) Christo con el titulo de Rey, que solo en este lance le acetó: y es blasfemia pedir à vn Rey como Christo, la merced de la salvacion sin merecerla; porque es concebir à su Rey tan poco justificando, que conceda el premio mayor à vn indigno.

77 La blasfemia politica, es mas oculta. Blasfemia fue mirar à su Rey en la Cruz, y pedirle de presente la merced de la salvacion; porque ver à su Rey entre penas, y pedirle favores; mirarle entre congoxas, y suplicarle mercedes, es politica blasfemia: pues en lugar de compadecerse de lo que está su Rey padeciendo, solo se acuerda de las conveniencias que puede alcanzar suplicando.

78 En tiempo de miserias, no es ocasion de pedir, sino de dár, y focorrer. Siendo (C) Camilo Contal, ofrecieron las matronas Romanas todo el oro de sus joyas, para librarle de la opresion Francesa que padecian; porque en llegando à ser comenes las desdichas, no deben ser privilegiadas ningunas riquezas.

79 Quando reyna tan comun la des-

gracia, debe estar parada con los patriculares la bizarría. Parecen los Romanos en algunas leyes menudos, y no fueron sino providentes. Tratan de los rios navegables, y prohiben que los sangren; aunque sea para fertilizar los campos, ó enriquecer con la navegacion otros rios, (D) *Leg. Si autem 10. §. Si flumen, ff. de aqua & aqua pluvia arcende.* Pues à vn rio navegable, que importará vna breve sangria? El hazerle menos navegable, decide Labeon, y apurarle insensiblemente su caudal; porque concedida à vn particular vna sangria, no pudiera con el exemplo negarse otra, y otra; y dividido el mayor caudal en muchos arroyos, sucediera lo que en el rio caudaloso de Xerges, que (E) enojado de averle sumergido algunos Soldados, le hizo dividir en trecientos, y tantos arroyos, para vadearle sin riesgo, formando del inmenso caudal de va golfo, las miserables reliquias de mal mojadadas despreciables arenas. En fin manda la ley, que ningun rio navegable, por grande caudal que tenga, se pueda sangrar; porque siendo la navegacion utilidad comun, y la sangria intereses particulares, el caudal de las utilidades comunes.

80 Con muy bastos colores he registrado esta soberana necesidad, pero no alcanza à mas primores el pincel. He propuesto los falsos remedios del mundo, y los seguros del Cielo. Que imprudencia será seguir opiniones, pudiendo elegir verdades.

81 Necesitados, Señor, estamos, pero entre la congoxa del ahogo, buscamos el remedio de lo religado. No os hazemos cargo para el remedio de nuestra miseria; porque conocemos por nuestras culpas, que es provocada: pero tan larga es vuestra medicina, que alcanza à males irremediables. Si gustais concedernos alimentos, viviremos agradecidos; si continuais en negarnos, viviremos resignados. Merezca este debido rendimiento enflaquecer vn poco las iras de vuestro enojo. Consiaga lo inculpa del dueño, lo que desmerece el territorio. Ilustrad su mente Real, para que solo encuentre su entendimiento con vuestros cultos, y su mano con los aciertos. Enseñe vuestra alta luz el camino del remedio, tantas veces buscado, y pretendido, como ignorado ya al discurso humano.

82 Nunca fueron, Señor, vuestros desvios perpetuos. Suceda à la tempestad del Iris, y à la esperanza el puerto. Castig-

(D) In Dig. Not. fol. 122.

Si flumen navigabile sit non oportere Pratorum concedere ductum. Labeo ait, Xerges, que flumen ex eo succedera lo que in rio caudaloso de vi. Labeo ait, Xerges, que (E) enojado de averle sumergido algunos Soldados, le hizo dividir en trecientos, y tantos arroyos, para vadearle sin riesgo, formando del inmenso caudal de va golfo, las miserables reliquias de mal mojadadas despreciables arenas. En fin manda la ley, que ningun rio navegable, por grande caudal que tenga, se pueda sangrar; porque siendo la navegacion utilidad comun, y la sangria intereses particulares, el caudal de las utilidades comunes.

(E) Inst. in Ale. xmd.

(*) Se estaba esperando à la Reyna N. Señora.

que vuestro brazo las enemigas emulaciones, que solo se fundan en no poder sufrir sus glorias. Conozca el Orbe todo, que como Austria es la Primogenita en vuestras Aras, lo es tambien de vuestras Sacras asistencias. Desvanézcase tan infiel oposicion, para que no se jacte sobervia la Politica, que puede mas que la inocencia. Conducid (*) felizmente à nuestros cultos, y à nuestros ojos, nuestra esperanza, y nuestra alegria, para que en

los altares de nuestros corazones reciba adorada en obsequios, tanto como cuesta en votos. Mantened à nuestro Dueño en todas las dotes Reales. Ilustrad sus dictámenes en Religion. Sus Tribunales en justicia. Sus Armas en gloria. Sus Campos en abundancia. Sus Provincias en concordia, y à todos en gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

ORACION

SEGUNDA.

DE LAS TENTACIONES,

DOMINGO PRIMERO DE QUARESMA.

Hec omnia tibi dabo. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 4.



N Dios necesitado, y tentado de vn demonio! Qué vezinas están las necesidades à endemoniadas tentaciones! Qué confusion, Señor, es esta? Atraverse las miserias al Autor de las abundancias, y llegar las ofensas adonde deben acercarse las reverencias: otras veces me turbada la soberania del respeto, aora me congoxa la miseria del ahogo.

1 De principios encontrados, dixo mi Venerado (A) Agustin, que nacia en nuestras mentes iguales confusions: el Verbo no puede ser conocido de nuestros mortales entendimientos en el Seno de su Padre por exceso de luz; pues tambien es ignorado en el Seno de su Madre por defecto de resplandor. En su Trono embarazan nuestro conocimiento sus glorias: en su Portal desnudo dificultan nuestro conocimiento sus miserias; porque tanto turban (B) el discurso las miserias por exceso de compasion, como las glorias por tributos de Magstad.

2 Turban las necesidades de vn Soberano las atenciones del discurso; porque la justa compasion de sentir las, es noble embarazo para penetrarlas. Conoce el respeto, que su necesidad es dignacion; pero lo que satisface al entendimiento, enoja al cariño: porque no sabe componerle el amor con la miseria propia, quando no sirve de remediar la miseria de quien ama.

3 Pues si confunde la miseria, igualmente defengaña la medicina. Esta necesidad de Christo (C) se la focorrerón los Angeles. Profundo defengañó! No deben de bastar los hombres. Ahogos soberanos, piden mas altos remedios; y si no bastan los hombres à remediarlos, de que aprovechará mi insuficiencia en decirlos?

4 Pero mal puede ser traidor mi discurso, y escusarse de pagar tributos de oficio, y de respeto. Dos obligaciones reconoció el (D) Bautista para predicar la verdad al Rey Herodes, vna sagrada, y otra politica; la sagrada, pertenecia al oficio; la politica, tocaba à lo obligado: tanto le honraba el Rey, que le escuchaba con gusto predicar: *Libenter eum audiebat*; pues no cabia en su atencion (aun dexando lo sagrado de su oficio) ser mentiroso, ó lisonger o con vn Rey, que le escuchaba gustoso; porque fuera pagar la Real honra de escucharle con gusto, con la alevosia de vn engaño; fuera hazerle indigno de los Reales honores, no pagarlos en la hermosa moneda de las verdades: pues (E) *non licet tibi*, le predica atrevido, no es licito lo que executas: busco al tropiezo el termino mas cortefano; porque à la verdad de su oficio, pertenecia la advertencia; al respeto de obligado, el exceso de su corteja.

(A) August. sec. 4. de div.

(B) Mag. Fil. Ficini in Dion.

(C) *Materia ob lucis deficit ignota est, Deus vero ob lucis excessum.*

(D) Matth. 4. v. 11.

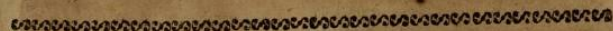
(E) *Ecco Angelus accesserunt, & ministrabant ei.*

(D) Marc. 6. v. 20.

(E) Ibid. v. 18.

Di.

6 Dichofo fuera mi refpeto à correr por vna linea la obligacion, y la dicha; el de- feo, y el acierto: temo el defempeño de la ley que reconozco; y para que fea bien ad- mitida mi reverencia, neceffito de todo el Patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederá, fi la acordamos fu dulciffimo nombr: AVE MARIA.



Dixit ut lapides ifti panes fiunt; mitte te doctorem, hac omnia tibi dabo, O. c. Seq. Sancti Evang. fec. Matth. cap. 4.

7 EL norte del Evangelio (S. C. R. M.) fe reduce à tres tentaciones, que eferime la afucia de Luzbel contra la soberania del Redentor: tan hijas fueron de la fagacidad, que las dictaba como peligrosas, à fer folo humana la condicion que prefumia. Deseaba averiguar fi era Chrifto Soberano, y le prefentó los tropiezos en que fuele incurrir la soberania. La primera arma fue, que convirtiefle las piedras en pan, para focorrer fu neceffidad extrema. Esta fue tentacion de comer. La segunda fue, fubirle al fagrado pinaculo del Templo. Esta fue tentacion de fubir. La tercera fue, enseñarle todo el mundo, y prometerle fu Imperio. Esta fue tentacion de mandar; porque todas (F) las tentaciones de los Soberanos fe reducen à mandar, fubir, y comer; riquezas, dignidades, y regalos. Defvaneció Chrifto los tres poderofos tropiezos de los Soberanos, y mi estudio será contemplar el culto de defvanecerlos. A estas tres defvanecidas tentaciones fe reducirá mi Oracion en tres puntos. El primero, será el verdadero alivio de los neceffitados. El fecondo, será el precipicio de los fobervios. El tercero, será el defengaño de los ambiciofos.

(F) Ambrosi. tom. 3. libr. 3. comment. in Luc. c. 4. fol. 7. edit. Paris. 1786. Tria precipua dicemus esse tela diaboli... gula inum, aliud iactantia, ambitio nis tertium.

PUNTO PRIMERO.

8 S Uelen fer las miserias precepto- ras de las coftumbres; pero en tocando la linea de extremas, fe hu- yen de las resignaciones. Tan hija fuele fer la defesperacion de la miseria, como la fobervia de la abundancia. Con todos los extremos batalla peligroso el entendimiento; porque fi las fortunas le enfobervecen, y las defdichas le acobardan.

9 Gravemente reparó mi venerado (G) Aguftino, que no veneraron los Romanos por Diosa à la riqueza. No fe atrevieron à rendirla publicos cultos, confagrandola todos sus mentales votos. Esta falfa Diosa vive adorada en las invisibles aras de todos los mor- tales corazones, y juzgarian agravio de

(G) Aug. lib. 7. de Civit. Dei. c. 24.

fu largo Imperio, estrechar à vn Templo fu culto, quando tiene à todo el mundo por Templo.

10 Yo reparaba en fu contraria; Ni adoraron por Diosa à la Riqueza, ni por Diosa à la Pobreza; y prefumo, que pudo fer difcrecion. No fe atrevieron à venerar à la Pobreza, por defecto de resignados. No fe refolvieron à adorar à la Riqueza, por no declararfe coticofos. Difcurrieron en leyes de humana prudencia, fin ilustraciones de la gracia, y ningun femblante de eftos los provocó à cultos. Juzgaron, que las miserias mas merecian compafiones, que aras: prefumieron, que las riquezas mas pedian fobrefaltos, que cultos: no acertaron à venerar lo que juzgaban digno de temer, y temie- ron tanto de la riqueza fus peligros, como de la miseria fus ahogos. Pues no es Deidad, dicen dixerons, vna Po- breza, que no dexa alivio en sus males; no es Deidad vna Riqueza, que trae pe- ligro en sus bienes.

11 Cuampuldo con el exordio, paf- fo à lo profundo. (H) Pi. dras ofrece el demonio à vn neceffitado. Es pre- fente, ò pefadumbre? Defenbolvamos esta injulta oferta. O procede necio, ò vivamente maliciofo: ofrezcale apa- rentes panes, aunque fean aparentes; fe engañará à lo menos la vifta, mien- tras llega la experiencia. No es de fu esfera, dize (I) Hugo; aun no le ofrez- ce panes aparentes, porque aun no fon aparentes los remedios de las neceffidades.

12 No fuele fer la mayor infeli- cidad el mal que fe padece, fino la medicina que fe elige. Difcreta ad- vertencia de (K) Plinio, que muchas vezes no refide el peligro en la enfer- medad que molefta, fino en el Medico que la cura. Los arbitrios del mundo no fanan, fino empeoran, porque fue- nan arbitrios, y fon engaños. El Evan- gelio lo exprefa con hermoftura: los arbitrios que le propone fon dos; para remediar fu neceffidad, le ofrece pie- dras; para llenar fu defeo, le promete vn

(H) Mach. 4. v. 11

(I) Hugo hier.

(K) Plin. Ex plus periculi Me- dico, quam à morbo.

mundo en fombraz; con las piedras no fe puede comer, con las riquezas en fanta- fia no fe puede gaffar; porque todos fus remedios, ò fon tan fantaficos, que tienen impofibles las execuciones; ò fon tan duros, que enconctran invencibles las dificultades.

13 Eftos fon los arbitrios del mun- do, piedras donde tropiezen, fombraz que no fatisfacen. Consultemos al Cielo, que nos prefervió arbitrio para vn comun ahogo.

14 En la vltima congoja del He- breo en los defapacibles arenas del De- fierro, llovió Dios, compadecido, el Ma- nã, paffando del fufiento al regalo: Inpi- rado fu Principe Moyfes, (L) decretó, que todos le recogiefen con determina- da medida, fegun la cantidad de perfor- nas: Parece que esta providencia acorta la dadiva. Un alimento llovido, para que fe ha de dar tallado: Para que no falte lo llovido; porque al Cielo toca llover los alimentos, como bizarro, pero al Principe pertenece darlos con medida à todos, como jufto: pues esta recta diftributiva merecia la continuacion de aquella abun- dancia; porque llover el Cielo frutos pa- ra dar fin medida los alimentos, fuera merecer el retiro de la gracia con tan delinquent diftributiva.

15 Penetrando mas profundamente el arbitrio del demonio, fe reconoce en la dura propoficion el dueño. Trans- forma estas piedras en panes: El transfors- marlas, era deftruirlas; y arbitrios que entran deftruyendo, mas deben temerfe ruinas del comun, que llamarte reme- dios de neceffidad.

16 Con tres arbitrios veo en las Divinas letras remediadas tres miserias, dos con felicidad, y vna con intencion. La neceffidad del fugitivo Pueblo de If- rael, la focorre el Cielo (M) con las co- dornicas, y el Manã. La (N) de Dani- el, arrojado à vn lago de Leones, la fatisface vn Angel con el alimento de Habacuc, arrebatandole de los cbe- llos con la ruffica vianda, que conducia à fus cansados paffores. Esta (O) de Chri- fto oy, que pretende el demonio la focorra fu poder con el arbitrio de transformar las piedras en pan.

17 Pidiendo licencia à los Ange- les para doctrina, digo finceramente, que en lo encontrado de los arbitrios fe manifiestan los dueños. Aqui con- curre el arbitrio de vn Dios, de vn An- gel, y de vn demonio; pues por los genios fe califican los arbitrios: Dios

es vn Dueño, que tiene (P) por natura- leza lo bizarro; los Angeles (Q) fon fus acertados Miniftros; el demonio (R) malignamente intencionado: pues Dios como Dios, remedia las miserias llo- viendo abundancias; los Angeles, como Miniftros, quitando el alimento à Haba- cuc para darle à Daniel; el demonio propoficen que deftruya las piedras para fu regalo, porque el Cielo focorre los ahogos lloviendo frutos; los Minif- tros focorren quitando; el demonio pro- pone focorrer deftruyendo.

18 Infigne advertencia dicta la Ef- critura, notando, que el Angel llevó de Jos cabellos à Habacuc: (S) Postavit ca- pilla capiti fui: Mas natural parecia afirle de los vestidos, y tan facil al po- deroso impulso de la fagrada intelligen- cia, pero fue fin duda moraliffima doc- trina.

19 Iba Habacuc à fer testigo de que Daniel le comia fu pobre alimento: Era Habacuc Santo, resignado, y virtuof- fo, pero le llevan en este lance de los ca- bellos, porque cabe en lo obediente, que parta con otro fu alimento; pero no parece que cabia en vn Angel, que fe lo quitaffe todo. Con tan jufto motivo le quedaba el alimento, que era vn Angel el autor, y para vn Profeta tan Santo como vn Daniel; pero no escufa lo juftifica- do, que vaya arraftrado de los cabellos; porque fe le puede mandar, que de fu comida resignado; pero no fe le puede pedir, que no le parezca algo violento.

20 Por mas que los lleven los Ange- les, Miniftros del Cielo, iran fiempre de los cabellos los hombres à partir con otros sus bienes. Jufto era que no pere- ciefse vn Principe como Daniel, traslada- do de vn Palacio de embidias à vn Lago de fieras; pero no entienden de tan altas neceffidades vnos rufficos paffores: Mi- ran que los arrebatan el alimento de las manos, y los ahogos propios no dexan compafiones para los agenos. Parece que el Angel defconfió de que le diefse Habacuc fu comida voluntario, y apelo à las fuerzas de fu Imperio. No ruega, fi no arrebatá; no pide, fino toma: porque ni ahogos foberanos debian exponerfe à la dilacion de los ruegos, ni todas las fu- plicas de los Angeles parecen baffantes à que por otro fugeto dexen de comer los hombres.

21 Lo juftificado acalla las quejas, pero no fofiega las naturales repugnan- cias, porque repugna lo fenfible, lo que aprueba lo intelectual. Una difcrecion

(L) Exod. 16. v. 26. Colligat unusquisque ex eo quantum sufficit ad vescendam gemitur per singula capita.

(M) Exod. 16. v. 23. & 16. (N) Dan. 14. v. 33. (O) Matt. 4. v. 3.

(P) Psal. 22. v. 29. (Q) Ad Hebr. 12. v. 7. (R) Apoc. 12. v. 34. (S) Dan. 14. v. 33.

preguntaron los antiguos al Filosofo Tem-
plio: Qual es la prenda, que siendo muy
perfecta, es mejor la mitad, que el todo?
La justicia, (T) respondio discreto. En lo
Civil es cierto, porque es axioma suyo,
que lo (Z) sumo de lo justo, es lo sumo de
lo violento. En lo sagrado es corriente,
pues aconseja (X) el Espiritu Santo, no
sean nianamente justos. En lo Christiano
politico, lo entiende mi cortedad con
humanissima atencion: siendo la justicia
tan perfecta, es mejor la mitad, que el to-
do; porque de la mitad de la justicia, es
la otra mitad la clemencia.

(T)
Diog. Laert.
Erat. & alij.
(V)
Vulgatum
axioma.
Summit iur.
summa iustia.
(X)
Ecclesiast. 7.
v. 27.
Noli esse inf-
tus multum.

(Z)
The. 1. v. 11.
In die re fu-
erit sui.

(A)
Tacit.

(B)
Ecel. 3. v. 6.
Tempus ac-
quirendi, &
tempus per-
dendi.

22 El tiempo que dexa correr el
Cielo para nuestra ruina, le dispone tam-
bien para nuestra enmienda; y porque ha-
ze de los mismos minutos, justicia para
los castigos, y clemencia para los arre-
pentimientos. Dexa que reforme el
tiempo en sucesivos tractos, lo que fuera
justo castigar con sus decretos. Hazle al
tiempo ministro de su reforma, y para
bolver reparada a aduar sus potencias.
(Z) vn dia que tendra en el juicio de su-
ma justicia, dexa correr siglos de mise-
ricordia; y porque dispone que el tiempo
vaya consumiendo, lo que su justicia va
disimulando.

23 Si acusamos al tiempo de fugi-
tivo, no le fiscalizemos de perzoso. No
es tan breve ministro como le anhelan
las ansias, pero no es tan lento como le
fingen las imprudencias: (A) *Tardiora
sunt remedia, quam mala;* dixo Tacito. Es
condicion indispensable de los remedios,
ser mas tardos que los achaques. La natu-
raleza lo obra todo bien, porque lo
executa despacio: Sobre las suspensiones
de lenta, funda las maximas de acerta-
da.

24 Dire con respeto, y temor vna
advertencia de mi cortedad: *El tiempo
no se gana, si no es con el tiempo.* Chris-
tianare tan prudente maxima: Dize (B)
el Espiritu Santo, que ay tiempo de ad-
quirir, y tiempo de perder. Que mas pudiera
dezir vn perdido, y perzoso? Que tiem-
po puede ser conveniente para perder?
Dire lo que alcanzo en tan grave dificul-
tad.

25 Esta sentencia presumo, que de-
be descifrarse en lo Christiano-politico.
Ay tiempo en que es prudencia perder,
para bolver con mejoras a adquirir.
Pues que tiempo es esse? En definirle con-
siste la suma dificultad. Veamos si enuen-
tro con el.

26 Es el tiempo en que enseña la
prudencia a callar su razon. Es quando
sicta ceder discreto, para mandar def-

pues imperioso. Es quando se toma a la
tolerancia por ministro de la justicia. Es
quando se contemporiza con el acha-
que, por no fer el tiempo de la curacion:
Es quando se apela a las templanzas del
Otoño, por estar conjurados los humores
con el ardor del Estio. Es quando en
viento, y mar contrarios bordea el Ba-
xel, para ganar despues lo que le hizo
perder la tempestad. Es detenerse en la
carrera a respirar, para bolver con ma-
yor aliento a correr. Es vn sueño polití-
co, que haze perder en breve parentesis
los sentidos, para bolverlos despiertos, y
mejorados. Es la alternativa de noches,
y dias, para ganar de dia con vñuras, lo
que discurrió la noche en calmas. Es ma-
lograr vn breve tiempo en afirmar bien
la punteria al tiro, para que no falga
errado. Es la impertinente perdida de
tiempo de copiar papeles, precisa penson
para que falgan sin borrones. Es dexar la
alma el exercicio a los sentidos, para
bolver reparada a aduar sus potencias.
Es dura ley de lo humano, donde siendo
su Monarquia la mudanza, haze a las
tolerancias del perder, vñuras para ga-
nar.

27 Señalando el Espiritu Santo
tiempos para todas las humanas accio-
nes, prescribió tiempo para dar, pero no
para quitar. Dos razones encuentro:
Una es, que para quitar, ningun tiempo
le partició a proposito: otra es, porque
fuera superfluo: que tengo de señalar
tiempo para quitar, quando dexando cor-
rer el tiempo, en breve curso lo quita
todo?

28 Ay algunos intereses tan infeli-
zes, que malquitan, y no aprovechan.
Dos armas quitò David a dos fuegetos;
vna (C) espada a Goliath, y vna (D) lanza
a su Rey Saul: La espada la consagrò al
culto Divino en el Templo; y la lanza no
la ofreció en sacrificio, ni en culto, antes
bien la restituyó a su dueño; porque la
Espada avia sido ganada en hermosa ba-
talla; y la lanza avia sido quitada a vn dor-
mido, sin que pudiesse dar su consen-
timiento, ni defender la justicia de su
possession, y dominio: y aun siendo Dios
dueño de todo, gusta de servirse de lo
que quitan a vn enemigo, pero no de lo
que quitan a vn indefenso.

PUNTO SEGUNDO.

29 **E**L segundo Punto era, el préci-
picio de los sobervios, *mitte
te deorsum.* Dos linages ay de subir a los
puels

(C)
v. 51.
(D)
v. 12.

(E)
Matt. 4. v. 6.

puestos, o mereciendo, o bolando: quien
sube mereciendo, se afirma; quien sube
bolando, se despena. A quien sube en
buelo arrebatado sin grande merito, es
ocioso pedirle que se arroje, porque su
misma insuficiencia haze que se despeñe.
La compasion es, que mientras cae, pa-
dece con sus errores el comun, porque
no tiene el Cielo mejor medio para cas-
tigar las Monarquias, sino permitir el po-
der a los que no tienen prendas.

30 Describe Daniel la desolacion del
Reyno de los Asirios, y dize, que mira
vna leona con alas de aguilas: (F) *Quasi
leona, & habebat alas aquile.* Anuncia
Juan la mas sangrienta persecucion, y
dize, que a vnas langostas se les conce-
dió el poder: (G) *Exierunt locusta in
terram, & data est illis potestas.* Qué vi-
siones tan acomodadas a las ruinas, escri-
ve el erudito (H) Pereira! Una leona con
alas hermosas de aguilas, parecerá bien,
pero no las merece. Pobres aguilas, que
os quitan las plumas, para dar a los bru-
tos alas! Unas langostas con poder, no
le merece su indignidad; porque siendo
su genio tan infeliz, que solo saben hazer
mal, emplearán en hazer mal todo su po-
der: pues estas son las señales que muestra
enojado el Cielo para destruir los Impe-
rios; vna leona con alas de aguilas, y vnas
langostas con poder: porque es bolar
quien no merece subir, y tener la potes-
tad quien no merece el poder.

31 Horrible confusion! Esquadrones
de langostas con ampla potestad, y arma-
das de poder! (I) *Data est illis potestas.* Qué
providencia, Señor, es esta, hazer a la
plaga Governadora? Es suplicio de Rey-
nos, (K) dize Agulino; y calligos de vn
comun, solo se fundan en vn injusto po-
der.

32 Mi grave reparo es, que entre
este numeroto tumulto de langostas, no
señala Juan alguna que tuviesse el Impe-
rio, ni ciniese la Corona. Pues quien man-
daba entre tantas? Todas, y ninguna; por-
que donde manda quien no lo merece,
mandando todos, ninguno manda.

33 Escribe Matheo, que llevaron a
Christo al Tribunal de Caifas, Principe de
los Sacerdotes: (L) *Ad Caipham Prin-
cipem Sacerdotum.* Describe los tyranos odios
de los Hebreos, y añade: (M) *Principes au-
tem Sacerdotum querebant falsum testi-
monium;* buscaban vn falso testimonio
contra su inocencia los Principes de los
Sacerdotes. Qué Principes? Parece con-
tradictorio: si uno solo, como muchos? Si
Caifas es el Principe de los Sacerdotes,

(F)
Dan. 7. v. 4.

(G)
Apoc. 9. v. 3.

(H)
Percir, tom.
2.

(I)
Apoc. 9. v. 3.

(K)
Augult. tom.
5. lib. de Ci-
vit. Dei.

(L)
Matt. 26. v.
57.

(M)
Ibi. v. 59.

como ay entré los Sacerdotes tantos
Principes? *Principes Sacerdotum?*

34 El contexto de S. Juan (N) desata
la duda: (O) *Cum esset Pontifex anni illius.*
Era vna! la dignidad de Pontifex, y es-
crive el doctissimo (Q) Cayetano, y (R)
Josepho, sin observar la ley Mosayca de
la perpetuidad de la silla. Avia compra-
do Caifas el Sacerdocio sin merecerlo, y
era en el nombre vñico Principe, pero en
el gobierno avia muchos Principes sin
serlo; porque en puestos comprados, y no
merecidos, todos son Principes, y Presi-
dentes. Mandaba Caifas en su Tribunal,
como quien le avia comprado; mandaban
los demás Sacerdotes inferiores, como los
que le miraban exaltado por dinero: pues
todos se llaman Principes sin serlo; y por-
que don de no mandan los benemeritos,
todos hazen para mandar concurso de
acreedores.

35 Eran tan breves los Pontificados,
advierde (T) Cayetano, porque eran vendi-
dos; y la misma avaricia que obligaba a
la injusta venta, castigaba con la brevedad
de la dignidad su iniqua compra. O se Pontifi-
catura discreta providencia! El que entraba por
el real camino del merito, se perpetuaba
en la silla; el que la compraba con indigni-
dad, no permanencia: porque a los di-
gnos, su merito los conserva; a los in-
dignos, su insuficiencia los derriba.

36 Tres ministros de tres insignes
Reyes celebran las Divinas Lerras: (V) Jo-
seph, ministro del Rey Faraon; (X) Da-
niel, ministro del Rey Dario; (Z) Aman,
ministro del Rey Asuero: pues siendo
iguales en la Magestad del poder, fueron
muy diferentes en la conservacion; por-
que Joseph, y Daniel se perpetuaron en
el Trono, Aman cayò del valimiento al
suplicio: pues en sus prendas, y elevacio-
nes constitieron sus desigualdades; porque
Joseph fue exaltado al Trono por su
grande providencia; Daniel fue escogido
por su insigne sabiduria; Aman fue levan-
tado, segun indica el Texto, porque gustò
de su persona el Rey Asuero; y quien fu-
be en fuerza de su merito, vive dichoso
en el Trono; quien sube por eleccion de
vn gusto, muere infeliz en vn cadahal-
so.

37 Y qué motivo tiene el ambicio-
so anhelo de subir? No hallo mas motivo,
que mandar. Poderoso engaño, pero bien
recibido. Tienen el mandar por glo-
ria, y no se si con mayor razon es pe-
na. Profundamente lo declara el Evan-
gelio.

38 Dos acciones obrò cò Christo el de-
mo

(N)
Ioan. 11. v.
49.

(O)
Maldon. in
Matth. 6. v.
3.

(P)
Principes Sa-
cerdotum, id est
capita fami-
liarum sacer-
dotalium cum
Simo Sacer-
dote, qui sim-
pliciter Prin-
ceps Sacerdo-
tum vocabat-
ur.

(Q)
Caier. sup.
c. 11. Ioan. f.
433. edit. Pa-
ris 1546.

(R)
Vendit falsi-
tate Pontifi-
catum Iosephus
testatur, &
eodem avari-
tia frequens
erat mutatio
Pontificis &
non servaba-
tur Lex Moysi
si de perpetui-
tate Pontifi-
cis.

(S)
Ioseph.

(T)
Caier. Ibi. d.
(V)
Genes. 41. v. 43.

(X)
Dan. 6. v. 28.

(Z)
Esth. 3. v. 12.

fiete años de castigado en forma de irracional; porque ay tanta diferencia en vn vano de pretender ser adorado, ò adorar à otro, que para pretender ser adorado, basta soñarlo; para que adore à otro, se requieren siete años de tratarle como à bruto.

57 O vanidad humana! No parece el hombre compuesto de los quatro elementos; porque si oculta el Ayre, que le podia desvanecer, abriga la Tierra, que le debia humillar. Y en fe de que prendas intenta Nabuco ser adorado? Viene nacida para los sobervios la moderna opinion(D)Filosofica, de que el continuo se compone de puntos indivisibles, pero estendidos, y inflatos: tienen los sobervios prendas tan cortas, que son casi indivisibles; pero el ayre de su vanidad los pone tan hinchados, que siendo indivisibles sus prendas, parecen algo à fuerza de vanidades.

(D)
Vide Arriaga
& alios modern.

PUNTO TERCERO.

58 EL tercer Punto era, el desengaño de los ambiciosos. Dicitur Provincia elijo, pues pretendo reprobar vn engaño tan bien quisto, que nació con Adán, y perdiendo el respeto al estado de la inocencia, se ha jurado heredero de las miserias de la culpa.

59 Qué eloquencia podrá persuadir, que el mundo no merece amarse, sino aborrecerse? Pues siendo ninguna la mia, espero malquistar su cariño, y convencer su merecido odio.

60 Firmemente creo, que amar el mundo, no es ser fragiles, sino necios; porque quanto es el engaño mas poderoso, dexa con mas disculpa al engañado: pero engañarse sin causa, es dexar el engaño sin disculpa.

61 Pregunto à todos los discursos: El mundo engaña, ò desengaña? Quien consellarse que le engaña, ha de ser, ò necio, ò mentiroso, y qualquiera de los dos es mal partido. Aunque le he dexado por mi profesión, veamos si sabré pintar lo que he pretendido huir.

62 Es el mundo el mayor Predicador que tenemos, porque todos sus minutos son desengaños; para los inocentes, quedandose en lo tado; para los discretos, pasando à lo feo. El desorden del mundo es vn perpetuo auxilio, porque no merece amarse vn monstruo, que pone à los vicios en sitial, y à las tyrantias en dosel.

63 Qué es el mundo? Es mas el man-

do, que vn ay perpetuo? Vn lamento continuo, vn gemido heredado, y vn suspiro; que apela al otro mundo por su remedio? Es mas que vn falso teatro de vna fugitiva representacion, donde ninguno acaba su papel? Es mas que vn tolerado consentimiento de bien recibidos desordenes, que le permite el retiro de los buenos; y vna atrevida licencia, que le imprime el furor de los malos? Es mas que vna prolija cárcel, en cuyos pesados hierros gimé los virtuosos para exercicio, y los viciosos para ensayo de otro mas largo cautiverio? Es mas que vn dorada galera de forzados, donde los resignados reman voluntarios, y los poco cuerdos violentos? Es mas que vn bien admitido embuste, que ha sabido mudar el nombre de los cayados en feteros, pero no ha podido trampear sus trabajos? Es mas que vn embultero tan afortunado, que le perdonan las mentiras, por no cansarse en buscar las verdades? Es mas que vn errado Bobulario, que llama al mayor trabajo, dominio; al servir, mandar; à los cuidados, premios; à los peligros, dignidades; à las fatigas, honras; y à las mayores contingencias, mayores fortunas? Es mas que vn Capitan tan tirano, que obliga à seguir sus vanderas sin paga, y sin sueldo? Es mas que vn falso Monarca, à quien levantó la Monarquia nuestra culpa primera? Es mas que vn juez tan injusto, que compone de pasiones sus Tribunales? Es mas que vn Letrado tan ignorante, que tiene por textos de su derecho las leyes de su afición? Es mas que vn falso Mercader, que vende sus miserias por galds? Es mas que vn Medico tan corto de medicinas, que solo sabe desfaciar los males? Es mas que vn Piloto tan errado, que à ninguno puede conducir al puerto? Pues si estos son los feos colores de su pintura, quales serán las verdades de su cara?

64 No puede obscurecer el entendimiento las fealdades de este retrato, pero sagaz la pasión, pretende à sofisticas trampear sus imperfecciones. Por ostar el mundo tan inundado en miserias, sudamos (dizen los ambiciosos) para transformar en bienes sus males.

65 Qué necios Alchimistas somos los mortales! Trabaja el vano sudor del Alchimista por la bien recibida idolatria del oro, y el fin de su costoso trabajo es, encontrar sepultada en cenizas la vanidad de su estudio. El oro se queda en la idea, y en la mano la ceniza. Dichosa pérdida, si ya que burló su estudio, logra el desengaño.

Def-

(E)
Genel. 3. v.
24.

(F)
Ibid. v. 29.

(G)
Ibid. v. 24.

(H)
Ibid. v. 28.

(I)
Math. 27. v.
29.

(K)
Ciril.
(L)
Gen. 3. v. 18.

(M)
Math. 27. v.
29.

(N)
Exod. 4. v. 1.

(O)
Genel. 3. v.
24.

(P)
Genel. 3. v.
24.

(Q)
Genel. 3. v.
24.

(R)
Genel. 3. v.
24.

(S)
Genel. 3. v.
24.

(T)
Genel. 3. v.
24.

(U)
Genel. 3. v.
24.

(V)
Genel. 3. v.
24.

(W)
Genel. 3. v.
24.

(X)
Genel. 3. v.
24.

(Y)
Genel. 3. v.
24.

(Z)
Genel. 3. v.
24.

(AA)
Genel. 3. v.
24.

(AB)
Genel. 3. v.
24.

(AC)
Genel. 3. v.
24.

(AD)
Genel. 3. v.
24.

(AE)
Genel. 3. v.
24.

66 Desde(E)que Adán salió deserrado del Paraíso, ha trabajado nuestra humana naturaleza para encontrar los gustos que perdió; y solo ha conseguido en tantos siglos, que los necios porfien, y los cuerdos se desengañen. O necia naturaleza! Como pretendes apelar de vna sententia divina? Si está(F) notificado à todo el mundo el sudor, que vano liengo buscas para quererle enjugar? Si te distinguen las fortunas, fudará la alma en cuidados, lo que el pobre en sus ruflicos poros: trabaja como obediente para cumplir la sententia, no como necio para intentar declinarla. Lee sin pasión ambiciosa el decreto, y en él veras(G) que se cerró el Paraíso: para dexar imposibles las delicias, se llenó(H) el campo de espinas, para encontrar à cada paso las penas.

67 Busca la dicha en la resignacion de la pena, y Alchimista ingenioso sacará de la pena tu dicha. Fue(I) la Corona de Christo de Espinas, dice(K) Cyrilo, para enseñar à los melindrosos, que las mismas espinas, que(L) por la culpa se nos decretaron en pena, estas mismas abrazadas con gusto, nos podian(M) servir de Corona.

68 Passemos de lo feo del sobreescrito à los riesgos del objeto. Por vn mundo ofendido, ò esperado, se arrojan las ambiciones à sufrir mil indignidades por conseguirle, y à padecer mil contingencias por gozarle. Pues que anhelas? Pretendes mandar? Qué mal pretendes! Defembuelve lo que oculta la Dignidad, que parece mayor, y obligará à tu entendimiento à huir.

69 Huyó Moyses(N)de la vara transformada en serpiente; pues no me parece de prudente. En esta peregrina transformacion le enseñó Dios à Moyses, que toda vara de mandar, era vna serpiente tan disfrazada, que ocultaba mucho veneno en el peligro de regirla: considera su discrecion, que vna vara tan hermosa, es vna serpiente escondida, y huye advertido de ella; que importa poco que tenga las apariencias de fetero, si oculta las verdades de contagio.

70 Quien ha de huir, me dirá el ambicioso, de mandar? Quien ha de estar resido con su propia estimacion? Y que es esto de estimaciones, dignidades, y respetos? Vnos sobreescritos fantalicos; y vaos dorados humos. Yo diré sin lisonja lo que son: Los puestos en los dichosos, son cuidados; en los desgraciados, son preci-

picios; en los felices, son à lo menos embidias; en los infelices, son tragedias; en el afortunado, es vna enfermedad habitual, que le dura mas; en el poco afortunado, es vn achaque arrebatado mortal, que le dura menos.

71 Descaré sabir de punto el desengaño. Se vive en los puestos, ò se muere? No estrañen la duda, porque lo pregunto, como lo siento con el sabio patrocínio de(O)Agutino. Pues yo sospecho, que no vive quien manda. Lo que haze es, engañar la vida; le parece que vive, porque respira, y alienta; pero no vive en la verdad, porque no le dexa gozar de la vida la ocupacion. Es la libertad la mas asehada prenda à que aspira noblemente ambiciosa la alma; y lo mismo es para los efectos de esclavo, perder la libertad sirviendo, ò perderla mandando. Publica mancipia llamó à sus Consulcs Roma; y no dora la esclavitud ser esclavos del comun, ò de vn particular. Será mas noble la cadena, pero no por eso menos pesada.

72 De vn pueril exemplo sacaré vn docto desengaño. Es cierto, que vn niño vive, porque alienta, y respira, y se entretiene; pero tambien es constante, que vive para otros, y no para si, porque no sabe que vive, ni conoce la vida que tiene. La reflexion del vivir, es la vida de lo intelectual. Para los estraños se vive respirando; para si se vive conociendo. Pues lo que haze en los niños el defecto de la edad, obra en los soberanos el exceso de la ocupacion.

73 Es cierto, que viven los que mandan; pero vida de niños; los estraños lo saben, los dueños lo ignoran. Ocupados todos en las crules ansias del mandar, no tienen instante para las dulces respiraciones del vivir; si hazen alguna reflexion de su vida, no es para gozarla, es para temerla. El niño con su ignorancia es mas dichoso; pues aunque no sabe que vive, no teme: pero no vivir para el gusto, y vivir para el miedo, es tener la vida enterrada en vn nuevo sepulcro. O mi Dios! Qué bien pusierais à la puerta del Paraíso(P)la espada de fuego, para que no pueda entrar à estos falsos Paraísos el gusto, sino por la puerta de vn miedo!

74 Pues sino se vive en los puestos, que sucede? Creo no errar mucho en mi juicio. Lo que acontece en las Dignidades es, que los dias pasan, el tiempo corre; y el dueño ignorante de lo que vive, solo sabe que ha vivido, quando le avisan que se muere. No tienen los años del man-

(O)
Vide Augu2.
tract. 22. in
Ioan. & ser.
17. de verb.
Dom. & ser.
213. de rep.
Erudissimo
convincen-
tem huius
vitam.

(P)
Genel. 3. v.
24.

mandar los mismos meses, que los años del viuir.

75 La quenta del Imperio de Saul ha fatigado los ingenios de los Interpretes, En el (Q) libro de los Reyes se afirma, que reyno dos años. En los (R) Actos de los Apótoles se escribe, que quarenta. Es de fe (S) que no se contradicen. Pues como se comentan? Gregorio, (T) y otros Padres sienten, que se contaron en el Texto primero los años solos, que gobernó con acierto; porque años de mal gobierno se escriben en las historias del mundo, pero no corren en las historias del Cielo.

(Q) 1. Reg. 13. v. 1.

Daobus annis regnabit super Israel.

(R) Añ. Apof. 13. v. 21.

Dedit illis Deus Saul filium eius quodraginta annis.

(S) Vide eruditissimum Médoza tom. 3. in lib. Reg. c. 13. n. 1. in explic. littera fol. 293 & seq.

(T) Greg lib. 5. in lib. 1. Reg. cap. 3. fol. 1018. edición. Paris. 1571. Dicat ergo Saul: Duobus annis regnabit super Israel: et de omnibus sentiat, quia quod nobis vidimus, mercede vacatur, & nequiter preest. se non est veritas premiendi, sed temeritas puniendi. Sumptionis.

(V) Match. 4. v. 5.

(X) Genet. 37. v. 6.

(Z) Genet. 39. v. 1.

(A) Et 4.

(B) Ibid. 20.

76 En lo moral, y político me parece que estos Textos no se contrarian, sino se comentan. Uno dice, que reyno dos años; y otro afirma, que reyno quarenta: pues todo es vno, porque quarenta años de Imperio, forman dos años en el arrebatado. Dos años hazea quarenta en el peso: quarenta años componen dos en el gualto; porque vno habia segun el tiempo que duró su Imperio para quien obedecia; otro, segun los espacios de lo vivido para quien mandaba: pues dos años fueron para Saul; pero quarenta se contaron para sus vasallos; porque quarenta años para quien sirve obedeciendo, no pasan de dos años para quien vive mandando.

77 Mas defengañada quenta tomare: Fueron dos años de Imperio para Saul, y fueron quarenta para sus vasallos, porque fue malissimo Rey, y a su ambicion le parecian los años muy cortos; pero a quien le sufría le parecian los años muy largos.

78 Con hermosura expresa el Evangelio su corta duracion. Sube a Christo a lo elevado del pinaculo, y le pide el demonio que le sube, que se arroje: (V) Mitte te deorsum. Pues para que le sube? Para esto. A ninguno sube el Mundo para que se tenga, sino para que caiga: no los sube para que duren, sino para que se despojen. Aora no pide a ninguno que se arroje del pueto, porque sabe ya de experiencia, que aunque su ambicion no le arroje, tratarán los estraños de arrojarle.

79 A quien no admiran las fortunas de Joseph! Sueña (X) que es adorado, y el sueño de adorado (Z) le ocasiona el ser vendido. Las adoraciones fueron ofensas, y las esclavitudes verdaderas. Entra a (A) servir a Putifar, y de esclavo passa en la confianza a dueño; de dueño, (B) passa a vna cárcel, por vn falso testi-

monio; de la cárcel. (C) passa por otro sueño a mandar vn Imperio. Es sueño, ò historia? Historia que acusa nuestrs sueños.

80 Que cadena de mudanzas es esta? Joseph, de adorado, se vió vendido: de vendido, se bolvió a ver adorado: de confidente dueño, se vió encarcelado: de encarcelado, y esclavo, se vió valido; porque estos son los escalones del mundo para subir a vn Imperio: oy le adoran, y mañana le venden: a quien venden oy, le buelven mañana a levantar. Sube de esclavo a mandar vn Imperio, porque no mudó de oficio, mudó de vocablo; pasó de esclavo de Putifar, a ser esclavo del comun: a ningún esclavo le adoran con verdad, si no le cópran, y le venden en la obscura tienda del interés: pues por esto haze el mundo sus validos de los que son esclavos; porque los mismos que le exaltan, hazen que le adoran; pero como si fongeros le compran, y cómo embidiosos le venden.

81 En el Pretorio de Pilatos adoraron los Soldados a Christo, confagrando la Providencia sus festivas irrisiones en internas reverencias: (D) Ave Rex Iudaeorum. Ambrosio (E) la juzgó adoracion verdadera. En el Palacio de Herodes le desprecio el Rey, y toda su familia. (F) Sprexit eum. Cortas horas de distancia intervinieron entre aquellas adoraciones, y estos desprecios; porque es tal el mundo, que dentro de vna hora desprecian, al sugeto que dizen que adoran; porque solo hazen que le adoran, para que sienta mas quando le desprecian.

82 Pues qué anhela nuestra ambicion? Honras, ò burias? Cultos, ò desprecios? Reverencias, ò irrisiones? Si no ay pueto firme de felicidad en el mundo; si el subir es para caer, mitte te deorsum, no pretendes dignidades, sino baybenes; no desas honras, sino ruinas; para tener mas que llorar, anhelas engañado subir.

83 A los dos Discipulos, que escondidos con el cariñoso manro de la madre solicitaban las dos primeras sillas del Reyno, los trató Christo con el duro vocablo de necios: (G) Nescitis quid petatis. Parece que no debía llamarlos necios, sino ambiciosos, porque pretenden mas de lo que se merece, no es culpa de la necedad, sino exceso de la ambicion. Pero todo es vno: era vna culpa cóplicada de estos dos ingredientes achacosos, dize (H) Chrysofomo, en preten-

(C) Genet. 47. v. 24. & 48.

(I) Match. 20. v. 21.

(K) Ezech. 27. v. 1. per tot. cap.

(D) Math. 27. v. 29.

(E) Ambros.

(F) Luc. 23. v. 11.

(M) Greg. iam laudat. lib. 5. in li. 1. Reg. sup. cap. 13. fol. 1042.

(C) Match. 20. v. 21.

(H) Chrysof.

der las sillas, eran ambiciosos; en la condicion que pedian, eran necios; porque pedian vnos puetos de asiento, y no de pasto: (I) Dic ut sedent; y en pedirlos, mostraban ambicion; y en quererlos firmes, declaraban necedad: porque no ay mayor ignorancia, que pedir a vn pueto humano firmeza.

84 Pedir firmezas al mundo, es pedir rosas al mar. Como ha de aver firmeza ca edificio fundado en inconstancia?

85 Pinta (K) Ezequiel a la celebrada Ciudad de Tiro con la alusion elegante de vna hermosa Nave; y avienda adornado con todo el aparato maritimo, que pide la defensa, y la hermosura, se le olvida mysteriosamente vna principalissima pieza, porque no la adorna de anclas. No parece diestro Marinero, porque tanto necesita vn Baxel de las anclas, como de las velas; estas para correr el golfo, y aquellas para tomar el Puerto. Pues como olvida el instrumento que mas importa?

86 Bien lo conoce Ezequiel, escribe profundo (L) Gregorio, pero esto es para las Naves de los Pilotos, no para las Naves de los defengiosos. Pintaba la humana felicidad de Tiro en alusion de la gallarda sobervia de vna Nave, que confiada en las riquezas que lleva, y el favorable viento que la assiste, se presume tan señora de los Elementos, como si su fortuna no pendiera de vnos vanos foplos. Pues tales Naves no tienen anclas, porque estas sirven de aferrarse el Baxel en la tierra, para defenderse de la deshecha fortuna, y quedar firme en la agua: y es la dicha humana tan inconstante, que no tiene ancora de que asirse.

87 Es el mundo vn mar mas alterado que el Golfo, y en el centro de la inconstancia no ay instrumentos de firmeza. Ay anclas en el mar, que defiendan de los vientos; pero no ay anclas en la tierra, que puedan defender de las pasiones.

88 En qué se parece (dize (M) Gregorio) el mundo al mar? En que la prosperidad es ayre, la fortuna vn poco de tierra; la infelicidad es viento, en sus soplos consiste, ò su dicha, ò su desgracia, dexando tan igual contingencia tan poco temidos sus males, como poco estimables sus bienes. Unas ondas tan hipocritas, que no son lo que parecen: foscado el mar, parece hermoso, y es infiel: alterado, parece horrible, y es vano ayre; de los colores de su infideli-

(I) Match. 20. v. 21.

(K) Ezech. 27. v. 1. per tot. cap.

(L) Gregor.

(M) Greg. iam laudat. lib. 5. in li. 1. Reg. sup. cap. 13. fol. 1042.

(C) Match. 20. v. 21.

(H) Chrysof.

dad adereza su hermosura; de sus vanas amenazas levanta hasta las nubes su fiereza: promete lo que no cumple, ni abraza su jurisdiccion; asegura la amiga playa arena, y esti reñido azorando su arena. Con todos los elementos se en soberveze, enojado de no poder alargar las margenes de su libertad. Tiene piedras preciosas, y escollos, y propone patentes los escollos, y sepulta las piedras; escondido de temor lo bueno, y descubierto, y preeminente lo malo. O mundo, que escondes lo precioso, como avaro, y pueblas tus caminos de escollos, como alevoso!

89 Labró Salomon, ò carroza, ò lecho, ò edificio, ò Palacio, tantas inteligencias admite la voz, (N) Fericulum fecit Rex Salomon. La voz fericulum, que sale del verbo ferro, siente el docto (O) Gislerio, que significa, ò vna hermolita, ò vn carro triunfal, ò vn movible Palacio, en cuya pompa vana se conducian los triunfantes Cesares.

90 Hizo, pues, Salomon vn Palacio movible, y tan hermoso, que la madre era de las fragancias del Libano, las columnas eran de plata, los estrivos de purpura, y el asiento de oro. Y quien la tiraba? No lo dize. Pues qué carroza se ha visto sin ruedas, movimientos, ni cavallos: Las carrozas que son como Palacios, por que estos ni tienen rueda firme, ni movimiento constante: oy los tiran vnos, y mañana los mueven otros; tienen tantas mudanzas, dize Salomon, que no se pueda fixamente dezir el que los lleva; porque bien se podrá dezir el que oy los tira, pero no se podrá adivinar el que los ha de tirar mañana.

91 Hé convencido que todo el mundo, y su fortuna es vna inconstancia perpetua; pero aun me parece que es cor to defengañó, porque este le predicán los fuecillos: si fueran bienes inconstantes, ya (aunque poco constantes) fueran bienes; pero aun no tienen la calidad de bienes inconstantes, porque nunca llegan a la esfera de bienes.

92 En va Sermón (P) que hizo Christo, comparó las riquezas a las espinas: venero el simil, pero no le alcanzo. Son las espinas rutilica porcion del arbol. Pues si com para las riquezas a las espinas, por ser caducas, y terrenas, mejor pudiera asimilarlas a los frutos, flores, y ojas, por inciertas, engañosas, y vanas. Con razon pudieran compararle a los frutos, por lo caduco; a las flores, por lo fragil; y a las ojas, por lo debil. Pues como las compara a las espinas, y no

(N) Cantic. 3. v. 9

(O) Ghisler. in Cantic. hic. f. 489. edit. Venet. 1613.

(P) Ad magnificam seu Palatium suavitatum suavitatum suavitatum

(Q) Tria hoc loco perferuntur: men significat posse crederim. Vel torium, vel currum triphalem, vel gestam Roma patium.

(P) Match. 13. v. 21.

no à los frutos, flores, ni ojas? Creo que con grave razon: No son las riquezas, dize Christo, frutos, flores, ni ojas, sino solo espinas, porque los frutos, aunq caducos, aprovechan; las flores, aunque livianas, deleytan; las ojas, aunque inutiles, adornan; las espinas solo maltratan: y es tal la miseria de las riquezas, que ni son frutos de provecho, ni flores de deleite, ni ojas de adorno, sino espinas de martyrio.

93 Con el presidio de la (Q) Filosofia se adelanta el defengaño. Tres bienes reconoce la razon moral, honesto, vil, y delectable; pues estos tres bienes se retratan en frutos, flores, y ojas: En los frutos, el bien honesto, porque tienen los frutos la calidad de provechosos: en las flores, el vil, porque se villizan los sentidos con la fragancia de sus aromas: en las ojas, el delectable, porque toda su bondad se reduce à la vana esfera de los ojos; pues no son las riquezas frutos, flores, ni ojas, porque aun no tienen la miserable condicion de vn delectable bien: son vnicamente espinas, porque no gozan calidad de bienes, las que en sus tielgos son instrumentos de males.

94 Esto persuade la Filosofia con sus defengaños, pero esto contradize nuestra codicia con sus antojos. Las mas adoradas idolatrias de nuestros engaños, los mas amables idolos de nuestros deseos, son vanas sombras, soñadas especies, que enfadando à los entendimientos despiertos, alhagan solo à los dormidos: Sueño de vivos llamó Platon à la esperanza; y yo añado, que es sueño lo que esperan, porque tambien es sueño lo que consiguen.

95 A Joseph le revelò el Cielo su valimiento en vn sueño: (R) *Audite somnium meum.* A Salomon le infundió en otro sueño su insigne sabiduria: (S) *Per somnium nosse.* A S. Pedro, dormido entre las cadenas, le concedió la vida, y libertad en otro sueño: (T) *Dormiens inter duos milites.* A Joseph en sus mysteriosos cuidados, o zelos, le aseguró su honor purissimo en vn alto sueño: (V) *Apparuit in somnis Joseph.* Profunda repetición de sueños: Favores à dormidos? Creo que lo pide la calidad de los dones.

96 Todas quatro dadivas se conceden en profundos sueños; porque à Joseph le vaticinaba vn insigne valimiento; à Salomon le infundia vna eminente sciencia; à Pedro le concedia la libertad, y la vida; à Joseph, Espofo de Maria, le folegaba los escrupulos de su honra, y valimiento. Sciencia, vida, y honra, y valimiento en sueños fugitivos, porque lo que mira

con mayor estimacion nuestro engaño, le mira el Cielo como fantástico sueño.

97 Toda la idolatria de la ceguera humana, se abraza en las aras de estas bien recibidas hermosuras: Sobre estos quatro angulos se sustenta el Orbe de la mortal ambicion, fortuna, sciencia, vida, y honra: pues adviertan, que todo es vna soñada fantasia. Es el sueño vn linage de muerte tan bien quisto, que mira su breve sepulcro como descanso. Es vn gusto el sueño, que aun no se goza quando se tiene, porque està el discurso incapaz de gozarle: pues estos son los bienes del mundo; gustos, que dan à los dormidos; pero cuidados, que dan à los despiertos.

98 He procurado dexar sin disculpa las ambiciones; pues ser pretendientes de infelicidades, será tener los entendimientos ruines.

99 Ya, Señor, enmendaremos la pretension, y solo pretendemos desenojarnos con la gloriosa ambicion de serviros; No queremos mas dicha, que vuestro agrado, ni mas premio, que el desenojo. No miraremos mas esta falsa pintura del mundo, que tan imperiosa arrastra con lo que ciega: Los pies seran para el mundo, pisandole con desprecios; los ojos seran para vuestro Cielo, mirandole con defengaños.

100 Misericias, Señor, padecemos, y para su remedio nos ofrece vanas piedras el mundo: solo vuestro poder alcanza à transformarlas en alimento; si quereis convertir las, quedaremos agradecidos; si no gustais, viviremos resignados.

101 Ignore, Señor, el golpe del dolor quien no tiene en las desgracias complicitad; no por (X) culpa de vn Jonas corra fortuna vn Baxel: arrojese al golfo su delito, y fuceda à la tormenta la calma; sea enredado vn Lot, y llueva vuestra justicia llamas; sea vna inocencia (Z) Templo à tanta malicia, pues sabe vuestra piedad hazer pactos de salvar à muchos culpados, por muy pocos virtuosos.

102 Insuaid en nuestro Dueño aquel aliento de espiritu, que pide en su Corona el peso, y en su fortuna el ahogo. Medid por los achaques las medicinas, y por los males las compasiones. Assistid à sus deseos, para que se vean coronados. Enceded sus operaciones hasta la esfera de gloriosas, para que llenò de felicidades, con los auxilios de vuestra gloria os befe los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

PRIMERA,

A SAN LUIS,

REY DE FRANCIA.

Homo quidam nobilis abiit in regionem longinquam accipere sibi Regnum, & reverti. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 19.



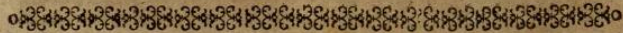
O es mi cobardia oy de que no sean para Luis verdades, los que para otros Principes son hipervoles. Mayor respeto me enseñò la discrecion de (A) Plinio a su Trajano. Mi temor es, que no pueden ser las voces tan altas, que igualen à las acciones. Reverente prueba me diò la naturaleza en su escuela docta. Es inferior en la graduacion de la Filosofia, el sitio del elemento del ayre, à la alta region del fuego; porque cede como inferior esta vocal eloquencia del ayre articulado, à la altissima region de vn soberano lucimiento.

2 Alumbra Luis como Sol los dos venerados Emisferios de Francia, y España; hermosos polos de este Cielo politico del Universo, à quien sustentan compitiendose, y igualandose. Arde en sus venas la fangre Española de Blanca, à cuya santa disciplina debió Luis mas aciertos, que todos los hijos deben à sus madres carinos.

3 La que fue en Plinio lisonja, será en mi respeto verdad. Adoptò Nerva à Trajano, y en gratitud le erigió Trajano aras, y colocò en el numero de sus dioses: con discreta lisonja lo comenta Plinio, divinizando el suceso. Lo que acredita (B) Nerva de deidad, no es (dize) el culto, sino el herederio; no es el Templo, sino el Hijo; no son los incienso, sino la similitud de virtudes; porque es imposible que no tenga por Padre à vn Dios, el que obra como deidad.

4 Insigne gloria de Blanca tener vn hijo, que humanamente la diviniza; y fortuna illustre de Luis tener tal Madre, que tuvo necesidad de ser tan Santo, para parecer su hijo.

5 Son tales las glorias de Luis, que solo con referirlas, sin la ofladiade de atreverme à ponderarlas, temo cansar à quien solo debo servir. Para no errarlo infelizmente, necesito de todo el patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederá, si la acordamos su Nombre dulcissimo. AVE MARIA.



Homo quidam nobilis, &c. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 19.

6 EL norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es vn hombre noble, que sale de tu Palacio à conquistar vn Reyno, y buelve triunfante, y coronado. En Luis se miran los pasos de valeroso, pero no se celebran las dichas de afortunado;

Salto à rendir la Africa, pero no ciñò su Corona. Qué neciamente discurrer los ojos! Nunca mas triunfante, que coronado del merito, y no de las ignorancias del acafo. De mas largo Imperio triunfò, que del adulto Africano; por-

(Q) Aristotel. in Ethic.

(R) Gencel. 17. v. 8.
(S) 5. Reg. 1. v. 5.
(T) Ador. 12. v. 6.
(V) Math. 1. v. 10.

(X) Ioan. 1. v. 17.

(Z) Gencel. 19. v. 17.

(A) Plin. in Paenega.

(B) Plin. in Paenegiric. Non alio magis illi deunt et facis, et probas quam quia ipsi tibi ss.